

Treinta y cinco Años de Vida Académica

Como es del conocimiento de esta comunidad, a partir del 1 de enero de 2009 ya no existirán las Unidades Académicas como están denominadas ahora. En nuestro caso pasaremos a formar parte de la *División de Ciencias Naturales y Exactas del Campus Guanajuato*. Por tal motivo me invitaron a participar en la revista de Ingeniería Química para plasmar sobre la historia de nuestra Facultad. Para ello voy a dividir en trece partes mi presentación:

Nuestra casa

Nuestra máxima casa de estudios primero se llamó “El Colegio de la Santísima Trinidad de la Ciudad de Santa Fe Real y minas de Guanajuato, que después pasó a ser el “Colegio de la Purísima Concepción”; el 5 de enero de 1870 se cambió la denominación a “Colegio del estado” y en 1945 se convierte a Universidad de Guanajuato.

La primera carrera que se ofreció relacionada con la Química fue la de Farmacéutico y estaba adscrita a la escuela que ofrecía la carrera de Ingeniería de Minas. En 1870 se constituye la Escuela de Farmacia que permanecerá hasta 1950 contando con las carreras de Farmacia Profesional y Farmacéutico. En 1880 se suprimen los estudios de Farmacia Profesional. Fue en 1940 que se nombró encargada de la Dirección a la Q.F. Manuela Townsend (q.p.d), momento en que considero que nace la escuela de Farmacia, pues ya hay autoridad unipersonal, y en 1947, año en que inicia la Carrera de Químico Industrial, la Escuela de Ciencias Químicas. En 1950 pasa a ser Director el Dr. Agustín Lanuza, y es fundada la Escuela de Ciencias Químicas; egresa la primera generación Químicos Industriales y se les ofrece a los alumnos de Químico Industrial la posibilidad de incorporarse al plan de estudios naciente de Ingeniero Químico, en el entonces nuevo edificio de Lascuráin de Retana -al que llamamos Edificio Central-, estaba ubicada nuestra Escuela en el tercer y cuarto pisos, y la identificaba una talla en madera de un alquimista -que la mayoría de los que la conocimos añoramos- y la biblioteca, la primera Biblioteca Técnica, comunicaba a la terraza sobre la entrada al auditorio, el mobiliario de los laboratorios era de cedro en su mayoría, las mesas tenían un tratamiento para soportar los disolventes y ácidos. Los planes de estudio tenían el sistema anual. En este lapso los Directores fueron el I.Q. Wenceslao X. López M. (q.p.d.), I.Q. Alfonso Bernal, I.Q. Jesús Acevedo (q.p.d.). El Q.F.B. Ranulfo Lobato, promovió los cambios a los planes de estudios pasando a sistema semestral con diez semestres de duración para I.Q. y la de de Q.F.B. y nueve para Q., en los que siempre hubo semestres repetitivos, como ahora, y fue la primera Escuela en ofrecer un Curso Propedéutico. El crecimiento en la población estudiantil, hizo que el Q.F.B. Efraín Gómez Durán -a quien siempre nos hemos referido con afecto y respeto como “El Profesor Efraín”-, Director en turno, Presentara a las autoridades Universitarias la necesidad de contar con un espacio apropiado para la Escuela de Ciencias Químicas; ya en 1968 se habían cambiado del último piso del Edificio Central las Escuelas de Ingeniería Civil, Topografía y Minas, al ex-convento de Belem.

Para la construcción de los nuevos edificios de la Escuela de Ciencias Químicas, el Profesor Efraín, consiguió el apoyo del Gobierno Federal por \$30 000 000.00 y se efectuó en cuatro etapas.

Pero, ¿y cómo se llevó al cabo esta asignación y además que hay sobre la construcción de nuestra facultad?

Primero: En 1970 la Universidad de Guanajuato presentó ante la SEP la solicitud de la construcción de dos escuelas, habiendo hecho una evaluación se determinó por la

federación que la que se construyera fuera la de Ciencias Químicas, como si fuera una petición a los Reyes Magos y muchas horas de antesala; un día llegó la respuesta; y del Comité Administrativo Federal para la Construcción de Escuelas (CAFPCE), llamaron al Profesor Efraín y le dijeron “tenemos instrucciones por parte de la federación para construir una escuela ¿Cómo la quieren?”

Sobre la construcción. Se contaba con la ubicación, sería en lo que se conocía como Noria Alta cerca del campo de futbol de la Universidad y frente a la escuela de enfermería. Solamente que CAFPCE hasta ese entonces sólo había construido edificios de una planta, como los de enfermería, así que ahora aprenderían a construir edificios de dos pisos. El proyecto comprendió la construcción de 9 edificios de dos pisos, dos edificios con dimensiones semejantes de altura pero planeados para laboratorios de ingeniería (edificios A y B) y el edificio administrativo, en que habría un área para biblioteca y cubículos. Se inicio por la construcción de los edificios E y el de la Dirección. El edificio E, para aulas, que contaría en la planta alta con cuatro aulas y en la baja con un auditorio y un aula que fue la más grande, equivalía a dos aulas, en la que había cuarenta restiradores –de ahí el nombre- y era usada para dibujo, el curso propedéutico y muy solicitada para los exámenes. Las aulas abarcarían dos y medios montenes estructurales (7,50 m x 6,50 m), con cincuenta butacas y con estrado.



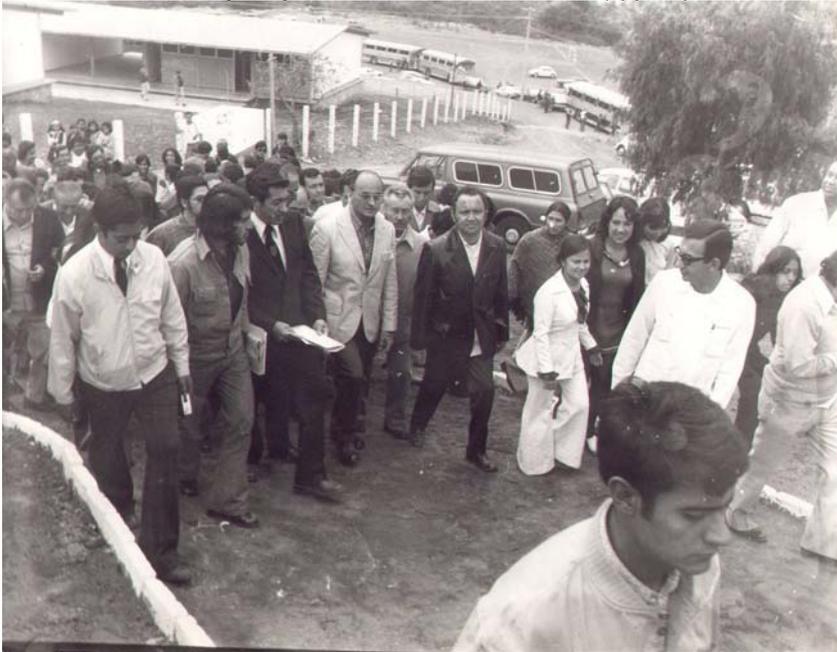
Q.F.B. Efraín Gómez Durán

.De esta manera podrían empezar una generación ya sus clases con aula y laboratorios en las nuevas instalaciones.

La primera generación que inicio clases aquí fue la de 1973 a 1978. No había autobuses con ruta específica a Noria Alta, en ese entonces solo podían usar los camiones de la ruta a Marfil, muy esporádicos, y como anécdota menciono que los alumnos se juntaban en grupo en la estación de ferrocarril para venirse caminando a la escuela. El camino, a un costado del mercado de artesanías –en ese tiempo todo baldío- que ahora empleas para subir, se construyó sobre el que fueron haciendo como vereda para subir el cerro los primeros estudiantes para llegar a sus clases, como dijo el poeta: “*se hizo camino al andar*”.

Segundo: Para el diseño de los laboratorios, se nos encomendó a cada profesor de laboratorio que presentáramos un proyecto de cómo lo queríamos, e hicimos un viaje al Tecnológico de Celaya, entonces Tecnológico Regional de Celaya para conocer sus laboratorios, ya que ellos ofrecían la carrera de Técnico laboratorista Químico e Ingeniero Industrial con opción en Química. Ahí conocimos el laboratorio de ingeniería Química y de donde nos trajimos la idea para el diseño de los dos laboratorio de Ingeniería y además las especificaciones del equipo, que incluía la torre de destilación de escala piloto, el equipo de evaporación al vacío, los de extracción, etc., solo que el de ellos era de manufactura Italiana. Bajo la asesoría de algunos egresados se encontró más conveniente adquirir el equipo marca *Jobling*, Inglés, se pidieron las

cotizaciones, y asómbtrate el costo era de \$ 15 000 000,00, si, leíste bien quince millones de pesos, era el año de 1971. Y al día siguiente de que llegaron las cotizaciones vendría el Presidente de la República a la ciudad; y se aprovecho para solicitarle la entrega de los primeros edificios terminados. Durante el trayecto de la visita, se le hizo la segunda petición, apoyo para adquirir el equipamiento del laboratorio de Ingeniería, que contaría con un equipo de vidrio que incluyeran las operaciones unitarias de la Ingeniería; venía acompañado del Subsecretario de Educación, Dr. Héctor Mayagoitia, y frente al Profesor Efraín el Presidente le dijo al primero “quiero que se encargue de la construcción y equipamiento del laboratorio que me solicitan”. El equipo fue importado de Inglaterra y recibido en presencia de notario público, ya que por el coste venía asegurado. Toda la instalación fue ejecutada por el I.M. Leonardo López y el I.Q. Jesús Acevedo (q.p.d.).



El Lic. Luis Echeverría arribando a las instalaciones, observa que el Profesor Efraín trae un folder en la mano, seguramente con las cotizaciones y la solicitud.



Aquí, probablemente le digan de las dimensiones de nuestra Escuela, aunque parece que le llama la atención la construcción en obra negra de la Colonia.



Momento del corte del listón para hacer la entrega oficial de los dos edificios en avance de la construcción de la Escuela.

Ese equipo es el que está en uso actualmente. Y quedó impresionante, si se me permite es un bello laboratorio. El laboratorio B contaba con una red de tubería para el estudio de flujo de fluidos y los equipos de separaciones mecánicas.

Como asesor técnico para la recepción de instalaciones y mobiliario de toda la Escuela, el Profesor Efraín comisionó al I.M. Leonardo López, quien con mucho celo siempre estuvo al pendiente y en el edificio B, construyó lo referente al equipo, y bajo la dirección del I.Q. Jesús Acevedo supervisó y cuando se necesitó realizó las instalaciones del laboratorio de Ingeniería Química, pues había detalles que tenían que cuidar, por ejemplo, todas las conducciones del vapor, las de enfriamiento a base de agua, las características de la instalación eléctrica contra chispas, la instalación de la caldera.

No está de más mencionar que todos los laboratorios fueron entregados según nuestro planteamiento -aunque como siempre se hicieron varios reclamos sobre conexiones eléctricas-, por ejemplo la maestra del laboratorio de análisis de suelos pidió tener un patio para secar las muestras de tierra y así, hubo un edificio que en la segunda planta tenía un hueco que servía de área para tratamiento de muestras de suelos y se encontraba en el edificio J. El de microbiología recuerdo que la maestra Conchita Valdez pidió un área que sirviera como cámara de esterilización con instalación de luz ultravioleta.

El número de edificios estaba proyectado para las tres carreras de licenciatura que se ofrecían, y se estimaba que podría atender a un número de 500 alumnos, con suficiente holgura, cifra que rebasaba en mucho la población de 1970. El último edificio en ser entregado, fue el edificio C; en la planta alta sería un laboratorio de Físicoquímica que comprendía dos aulas, (el aula Mohamed.Shams. Zamman (q.p.d.)) y la otra en el extremo opuesto, que comunicaba con el laboratorio en el que había dos pizarrones sobre rieles, y además cubículos para profesores. La planta baja comprendía el laboratorio de Instrumental, una bodega y el almacén de la escuela en los dos últimos dos montenes. Quizá te preguntes porque habría un almacén tan

pequeño, y es que ese almacén solo era para material de vidrio que usarían los alumnos, porque en todos los laboratorios se pensó en un área para material y reactivos. Lo puedes comprobar en todos los laboratorios. El número de laboratorios obedecía a los planes de estudio vigentes en el año 1973. Y la ubicación casi obedeció al gusto de los profesores, por ejemplo el Dr. Salvador Ortega pidió quedar con el acceso más fácil al estacionamiento del edificio K, ya que él usaba dos bastones para caminar.

El laboratorio de instrumental lo proyectamos el I.Q. Álvaro García Torres y yo. Nos cumplieron todas las especificaciones que pedimos, tales como conexión a tierra, líneas de potencial reguladas, junto con su regulador, líneas de potencial no reguladas y cancelería como división de cada cubículo por técnica instrumental, tubería para los gases y línea de aire. Nos lo entregaron sin el mobiliario. Que después fue hecho, bajo diseño mío, pero ya en la administración siguiente. Y que te puedo decir del laboratorio, junto con el de Ingeniería, es el asombro de todos los visitantes.

El problema del agua y la visión para optimizar su uso. Siendo el problema del abastecimiento del agua un problema en Guanajuato y principalmente en Noria Alta, el Q. F. B. Manuel Flores Arce sugirió que en el laboratorio de Orgánica, edificio G, las salidas de los refrigerantes se conectaran a una tubería que fuera a la cisterna para que de ahí se regaran los jardines. En el edificio B, -laboratorio de Ingeniería- se pidió una cisterna para que el agua que se utilizara en los equipos de *flujo de fluidos* se reciclara y así se construyó. En el edificio A, se solicitó la construcción de una cisterna, la hay, en la que se capta el agua que se utiliza en el enfriamiento a base de agua de los equipos, de ahí se bombea a la cisterna exterior de la que baja por gravedad para su utilización en los equipos y la caldera.

La Maestría en Química Inorgánica. Paralelamente a la primera etapa de construcción de los nuevos Edificios, el Profesor Efraín Gómez había sido nombrado *Presidente de la Asociación Nacional de Instituciones para la Enseñanza de la Química* y en la sesión de ese año, se integró un programa, a nivel nacional, para la capacitación del personal docente en las áreas que se encontró que eran las de mayor deficiencia, a saber, Química Inorgánica, Fisicoquímica, y Química Analítica; y con el apoyo de la ANUIES y el CONACYT se impartieron los cursos en diferentes sedes durante los meses de julio y agosto de 1972, quedando de la siguiente manera: Química Inorgánica en la Escuela de Química de la Universidad de Guanajuato, Fisicoquímica en Querétaro y la UNAM y Química Analítica en el ITESM. En nuestra sede, se contó con la participación de los Doctores, Antonio Campero, Jacobo Gómez Lara (q.p.d.) Francisco Esparza, grandes exponentes de la Química Inorgánica en nuestro país. Posterior al curso, con la inquietud que le caracterizaba al Profesor Efraín, junto con el Dr. Jacobo Gómez Lara (q.p.d.) del Instituto de Química de la UNAM, iniciaron el proyecto de establecer la Maestría en Química Inorgánica, consiguieron apoyo de la ANUIES y del CONACYT, de nuevo, y el apoyo de difusión de la OEA. Y en sesión del H. Consejo Universitario se aprobó el programa de la Maestría en Química Inorgánica. Siendo este el primer postgrado en la Universidad de Guanajuato y de ésta manera pasó nuestra Escuela a ser la Facultad de Ciencias Químicas. La mayoría de los asistentes al curso de actualización se incorporaron en 1973, a la primera generación de la maestría en Química Inorgánica. De ésta recuerdo a Manuel Alcaraz, Teresa Bentancourt, Francisco Cervantes Lee (q.p.d.) y Antonio Guerrero. Este postgrado junto con el de Química Analítica en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey formó parte de un proyecto de la ANUIES para formar profesores en esas áreas. El Tecnológico de Monterrey sólo ofreció esta maestría por una sola ocasión, el postgrado en la Facultad de Química se mantiene. Hemos contado con alumnos de España, Colombia, Perú y Panamá. Aquí es importante mencionar que durante los dos primeros años la Maestría en Química Inorgánica no le causó carga económica a la Universidad debido a los apoyos que se

lograron por parte del CONACYT y la ANUIES. Además se adquirieron los equipos de Espectrofotometría Infrarroja Perkin Elmer 567 y el espectrómetro de Resonancia Magnético Nuclear Varian EM-360, siendo en ese tiempo una de las tres Instituciones en el país que contaban con un equipo para esa técnica, como un dato curioso, en su gabinete se observa el número 6 de los que elaboró Varian y fue utilizado por los alumnos de Licenciatura y Posgrado hasta 1999.

En 1974 Se recibió el primer Maestro en Ciencias en Química Inorgánica siendo a la vez el primero en obtener el Grado de Maestro en Ciencias en la Universidad de Guanajuato, el Q. *Fernando Ortega Chicote*.

De la Maestría en Química Inorgánica, no quiero dejar pasar la oportunidad de mencionar a profesores que han intervenido y que formaron a varias de las generaciones, el Dr. Raúl Zetina Rosado (q.p.d.), Dr. Augusto Ciurlitza (q.p.d.), Dr. M.S. Zamman (q.p.d.), el Dr. John C. Bailar Jr. (q.p.d.), Dr. Antonio Campero, el Dr. Francisco Esparza, Dr. Arthur Díaz, Dr. Raymundo Cea O., Dr. Juan Manuel Fernández, Dr. Bob Bleasdel, y a nuestro querido amigo el Dr. Keith Pannell. Tuve la fortuna de asistir a los cursos que impartió en 1975 el Dr. F. Albert Cotton (q.p.d.)-sí, el autor del libro de Introducción a la Química Inorgánica Avanzada-, del Dr. Arthur Diaz, quien entonces trabajaba en el IBM en Sn. José California. Y a los que impartía el Dr. John C. Bailar Jr., (cuyo nombre observarás en el antiguo edificio de la biblioteca) quién nos donó una gran cantidad de revistas científicas de su acervo personal., nos visitaba anualmente desde 1978 hasta 1982 y con quien estuvo Antonio Guerrero Ríos en la Universidad de Illinois. Tanto Antonio Guerrero como yo impartimos clase en la Maestría hasta 1999.

La Maestría en Química Inorgánica estuvo en el edificio central hasta julio de 1977 y a mí me tocó traer al edificio F planta alta todo lo correspondiente al laboratorio, desplazando a los profesores y alumnos de Análisis Cuantitativo al edificio G planta baja y el mobiliario del laboratorio de la maestría al edificio C planta alta, donde ahora está Química del Silicio.

El XVI Congreso de Química Pura y aplicada. En 1976 fuimos los anfitriones del XVI Congreso de Química Pura y Aplicada, y se llevó al cabo en el Edificio Central. Fue para nosotros todo un acontecimiento. Incluso el I.M. Leonardo López diseñó y construyó unos semáforos pequeños para indicarle a cada ponente, en preventiva, que le quedaban 5 min y en rojo la terminación de su tiempo de exposición.

Llegó el gran día, 3 de junio, inicio del Congreso y de la entrega oficial de los Edificios, excepto el C, por parte del Gobernador del Estado Lic. Luis H. Ducoing, en representación del Presidente de la República -que tuvo que estar en S. Luis Potosí- De aquí nos fuimos a la inauguración del Congreso al Teatro Juárez. Aún resuena en mis recuerdos la frase con la que el Profesor Efraín cerró su intervención: *“Nada es ajeno a la Química”*. Contamos con 1200 asistentes. La Conferencia Inaugural estuvo a cargo del Dr. Pedro Joseph Nathan, y fue sobre Aplicaciones de la Resonancia Magnético Nuclear. Durante el Congreso hubo la exposición simultánea de 18 trabajos, así que usamos las aulas que pertenecían a la Facultad y las de la Escuela de derecho. Una de las Conferencia Plenarias estuvo a cargo del Dr. Tony Stephenson (q.p.d.) de la Edimburg University, con él estuvo en un Postdoctoral el Dr. Wilkinson, premio Nobel en 1973 y ahí desarrolló su famoso catalizador. Y la Conferencia de clausura fue la del Dr. Arthur Diaz, de la IBM Corporation de San José California.

“El Insurgente”. Este fue el nombre del camión con el que contó la Facultad; era un camión de 40 asientos y lo solicitó David Bahena Bustos, siendo presidente de la Sociedad de alumnos, al Licenciado Mario Moya Palencia, que fue secretario de Gobernación desde 1969 a 1976. Quienes recordamos a David tenemos presente su personalidad rebelde, de convicciones muy definidas, carismático, alumno de alto

rendimiento y defensor de causas, incluso las ajenas; recuerdo que nos invitaba los mítines de la CFE. Y el Lic. Moya Palencia nos donó el camión que llegó un 5 de mayo, y lo estrenamos de inmediato en nuestro paseo tradicional a la presa de la esperanza. El camión tuvo que pasar a la dirección de Transportes de la Universidad porque se quería cargar al presupuesto de la Facultad el mantenimiento.

La cafetería de nuestra Facultad. En 1976 siendo Presidente de la Sociedad de Alumnos Jorge Buchanan y su Secretario Manuel Villanueva García, consiguieron el apoyo del Rector, Lic. Eugenio Trueba Olivares para dejar completamente instalada la Cafetería; tenía Estufa, tarjas, mesa de trabajo mostrador, mesas de pedestal cromado y sillas cromadas, no las de plástico que hubo al final.

La reforestación. Cuando se empezó la construcción solo había garambullos y mezquites, que obviamente fueron tirados. En el edificio F por las características de la pendiente se pudo poner algunas plantas de ornato y pasto. Pero lo demás estaba casi desierto. Dos estudiantes de Ingeniería Química, Manuel Villanueva y Ricardo Rodríguez, a iniciativa propia como servicio social, plantaron los primeros árboles en buen número, que fueron a conseguir a la planta de Negromex en Salamanca.



Vista completa de la Facultad de Química, edificios A a K. Así lucía en octubre de 1980

Posteriormente el maestro de Inglés, Ken Cohen organizó una campaña amplia para reforestar, incluyendo árboles frutales, cedros, eucaliptos, acacias en la que participamos todos los profesores. Como ahora, les pusimos un letrero, con el nombre del árbol y el del profesor que lo plantó.

El movimiento sindical. En todas las familias hay un tema que se trata en voz baja o que al recordarse se responde con evasivas. En nuestra Universidad hay uno que el tiempo se ha llevado en el recuerdo, en profesores retirados-corridos-, jubilados y en nuevos planteamientos: el Movimiento Sindical de la Universidad de Guanajuato. En 1976 en el teatro de Cámara de la Facultad de Química -recinto para nuestras reuniones de H. Academia, Conferencias y Asambleas de Profesores-, se realizaron reuniones tendientes a la formación de un Sindicato, *Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad de Guanajuato (SITUG)*. Las autoridades Universitarias nunca vieron con beneplácito estas reuniones y menos la conformación. En la Escuela de Derecho se debatían entre saber si el Rector era "patrón" y otros temas que incluso a mi me cuestionaron- omito los nombres con toda intención-. En 1977 en una asamblea de profesores, se nombraron a los Directivos: el Secretario General fue Enrique Arriola, que era Secretario Administrativo de la Facultad. El 15 de mayo estalló la huelga que duró hasta el 15 de junio. El 15 de diciembre de ese año una Comisión del H. Consejo Universitario atendió la solicitud que llevaron en un

escrito a la sesión extraordinaria del H. Consejo Universitario del 21 de junio que cito, según consta en actas:

“Comparecemos con todo respeto ante usted, para exponer, siendo unánimes nuestros sentimientos respecto a que con la presencia otra vez en la universidad de las personas que fueron servidores de la misma y que seguirán perteneciendo al grupo llamado SITUG, no podremos tener armonía y tranquilidad”, “De la manera mas atenta, sometemos a su consideración la imperiosa necesidad de que se apruebe la destitución definitiva de esas personas”

Y la Comisión dictaminó que se corriera a varios profesores, siendo la Facultad de Química la unidad académica más afectada.

Pero el destino ha compensado a esos profesores, *“corridos”*, por ejemplo: Enrique Arriola, acaba de recibir el premio de Tecnología del estado de Jalisco; Edmundo Jacobo Molina llegó a ser Rector de la UAM Azcapotzalco y actualmente es Secretario ejecutivo del IFE; Miguel Ángel Arredondo Secretario académico en la Universidad Iberoamericana campus León.

Jorge Ibarguengoitia relata en su libro *Estas ruinas que ves*, el día en que los siete sabios de Grecia de la Universidad de Cuévano renunciaron, pero a mi forma de ver no les aceptaron la renuncia o se han renovado.

El IIBE y la Maestría en Biología Experimental. Durante la administración del M.C. David Guerra C. (q.p.d.), en 1978, se analizó en el Consejo Técnico de la Facultad la posibilidad de establecer un Instituto en Biología. Con la idea de descentralización de la Investigación del Distrito Federal en un convenio tripartitita entre el CINVESTAV, SEP y la Universidad de Guanajuato se apoyó la incorporación de tres investigadores que entonces estaban adscritos al CINVESTAV; iniciarían, los Doctores José Ruiz Herrera, Arturo Flores Carreón y Everardo López Romero y posteriormente se irían incorporando más investigadores de Nivel Doctorado, en un programa de formación de Recurso Humanos, proyecto que no ha tenido igual en nuestra Universidad. Se cedieron los edificios J y K, originando así una reorganización del uso de los laboratorios y aulas que ahí existían. En este sentido hasta este año se volvió a construir un edificio destinado a las licenciaturas.

En marzo de 1980 inició sus actividades el IIBE y el 20 de febrero de 1980 se aprobó en la sesión del H. Consejo Universitario el plan de estudios de la Maestría en Biología Experimental. Tanto el instituto como el postgrado eran los primeros en el área de la Biología en una Universidad fuera del Distrito Federal. El Doctorado en Biología Experimental, primer Doctorado de la Universidad de Guanajuato, y primero fuera del D.F.: se aprobó en sesión del H. Consejo Universitario del 26 de noviembre de 1982. Inició su programa en 1983 y en 1985. La Facultad de Química vivió el momento de la obtención del grado de Doctor, primeros de nuestra Universidad, de Guadalupe Martínez C., Maricela Chirinos y Carlos Calvo Méndez.

Los nuevos Edificios de la facultad. Posteriormente en la Administración de la M.C. Silvia Álvarez B., en 1982 se construyeron el Almacén y el Bioterio Y en 1985 nos entregaron el edificio que se denomina AA, que se destinó para el postgrado en Química Inorgánica, con un área para cerámica. Durante mi Administración se construyó el edificio L del IIBE, las gradas que conducen a nuestra Facultad y la gradería de la cancha. En la sesión del H. Consejo Universitario del 29 de noviembre de 1996 se aprobó el plan de estudios para el Postgrado en Química, que se denomina Posgrado Institucional en Química, con los programas de maestría y Doctorado. Dadas las necesidades se consiguió un nuevo edificio, el AAA.

La biblioteca. Quizá cuando vas subiendo hacia el edificio F, al llegar al D ves unas escaleras que van hacia la derecha y terminan en un muro. No, no estás frente a una construcción surrealista; ese era el camino que se había hecho y pasaba a un costado de la biblioteca, pero ya en 1982 quedó pequeña para nuestro acervo, así que se

extendió, pasó de 6 montenes a ocho. Fue cuando se construyeron los cubículos. Pero ahora contamos con una Biblioteca sensacional, ¡disfrútala! Es la culminación de un proyecto que estaba planteado desde 1992.

Los planes de Estudio. Para que conozcas las fechas en que entraron en vigencia los planes de Estudio las anoto en forma de listado:

Hasta 1967 los programas eran anuales y se impartían: Ingeniería Química, Químico Farmacéutico Biólogo y Químico Industrial.

En octubre de 1967 inicia el sistema semestral, primero en la Universidad de Guanajuato, ofreciendo las Licenciaturas de Ingeniería Química, Químico Farmacéutico Biólogo y Químico. Con semestres repetitivos desde entonces y se ofrece por primera vez el curso Propedéutico, siendo la primera Unidad académica que lo hace.

En Agosto de 1973, inicia la Maestría en Química Inorgánica. Primer postgrado de la Universidad de Guanajuato.

En 1975 inicia el sistema de créditos, primera Unidad Académica en la Universidad de Guanajuato, que lo adopta, ofreciendo las Licenciaturas de Ingeniería Química, Químico Farmacéutico Biólogo y Químico. Para su aplicación se debieron de hacer ajustes en nuestra Normatividad, y se creó la figura de secretario Académico que no existía.

En 1980 inicia la Maestría en Biología Experimental, que cambió posteriormente a Maestría en Biología. Hubo la necesidad de crear un Reglamento de Postgrados en el que participamos activamente.

En 1983 inicia el Programa de Doctorado en Biología. Primer Doctorado fuera del D.F. y primero en la Universidad de Guanajuato.

En 1997 inicia el postgrado en Química.

En 1999 inicia el postgrado en Biología con Doctorado Directo, la Maestría en Ingeniería Química y el nuevo plan de estudios de Licenciatura en Ingeniería Química que contempla bloques electivos.

En 2000 inicia el plan de estudios de Químico farmacéutico Biólogo y Químico, que incluye Líneas terminales.

En 2006 inicia el Doctorado en Ingeniería Química

Como puedes ver, hemos sido pioneros en muchos aspectos y llevado a la Universidad a hacer adecuaciones de diferente índole.

Para que quede constancia de quienes han estado en la Dirección de la Facultad, enlisto a continuación a todos los Directores.

DIRECTORES DE LA FACULTAD DE QUÍMICA

1940-1950 Q.F.B. Manuela Townsend García (Encargada de la Dirección)

1950 (mar) - **1951** (oct) Dr. José Lanuza Escobar (Director).

1952-1955 Ing. Wenceslao López Martín del Campo (Director)

1955-1958 Ing. Alfonso Bernal Sahagún (Director).

1959 (ene)- **1963** (feb) Ing. Jesús Acevedo (q.p.d.) (Director).

1963 a 1968 Q.F.B. Ranulfo Lobato Guerra (Director)

1968 (1 oct) – **1976** (10 ago) Q.F.B. Efraín Gómez Durán (Director.)

1976 - 1980 I.Q. David Guerra C (q.p.d.) (Director)

1980 (sep) – **1987** (ene) M.C. Silvia Alvarez Brouneliere (Directora)

1987 (ene) – **1993** I.Q. Francisco Barajas Arredondo (Director)

1993 – 1997 Q. Fernando de Jesús Amézquita López (Director)

1997 – 2001 Dr. J. De Jesús García Soto (Director)

2001 (agosto) – 2005 (nov.). Dr. Alberto Florentino Aguilera Alvarado (Director)
2005 –2008 Dr. J. De Jesús García Soto (Director)

Este ha sido mi relato sobre los treinta y cinco años de vida Académica de nuestra Facultad. Sé que no he anotado sobre los grupos de Investigación, que le han dado prestigio, y reconocimiento a nivel Nacional e Internacionales, pero espero que en otro número se haga.

Agradezco al Q.F.B. Efraín Gómez Durán, haberme concedido la entrevista para tener de primera mano varios datos. Hago un reconocimiento al él y al Ingeniero Leonardo López por su papel en nuestra Facultad. También agradezco a Manuel Villanueva, Arturo Flores, Jorge Cervantes y Miguel Ángel Velázquez haberme proporcionado varios de los datos que aquí he presentado. Y espero que hayas disfrutado mi relato. ¡Muchas gracias por invitarme a participar en la revista!

Guanajuato, Gto., septiembre de 2008

Fernando de Jesús Amézquita López